

Theologische Realencyclopädie, editada bajo la dirección de Gerhard KRAUSE y Gerhard MÜLLER, 26 vols. de 800 págs. cada uno, Berlín-New York, Walter de Gruyter and Co., 1976, 16 × 25.

Un grupo de profesores de disciplinas eclesiásticas, a cuya cabeza figuran —*Haupterausgeber*— los arriba citado Profs. Krause, de Bonn y Müller, de Erlangen, han emprendido la inmensa tarea de editar una nueva Enciclopedia teológica que sustituya a la antigua *Realencyclopädie für protestantische Theologie und Kirche*. Este célebre Diccionario enciclopédico (citado: RE) había alcanzado, sobre todo desde su tercera edición (citada: RE³) —fruto de la revisión de 1908 bajo la dirección de Albert Hauck—, una extraordinaria autoridad entre los estudiosos protestantes de ciencias eclesiásticas. La RE se presentaba, en efecto, como una “summa” de los resultados de la investigación histórica, crítico-exegética, filosófico-religiosa, llevada a cabo por los profesores de las Facultades protestantes de Teología durante el siglo XIX. Los 21 volúmenes de la edición de Hauck han sido constante punto de referencia para documentar las múltiples y encontradas posiciones del Protestantismo alemán ante los diversos aspectos del Cristianismo.

La obra que comenzó a publicarse el pasado año 1976 no es una edición más de la RE, fruto de una nueva revisión de sus artículos. La *Theologische Realencyclopädie* (citada: TRE) es una obra original, con los artículos redactados *ex novo* por nuevos autores que ponen al pie su firma. Pero, como se nos dice en el breve prólogo, al que volveremos después, se sitúa en expresa continuidad intelectual en la RE³.

La TRE es una Enciclopedia, no un Diccionario. Es decir, agrupa bajo cada una de las importantes “voces-guía” una ma-

teria muchas veces extensa —y extensamente tratada—, repartida con frecuencia en varios artículos de diversos colaboradores. Este criterio enciclopédico nos parece más acusado que en la RE —véase lo que diremos más abajo a propósito del tema eucarístico—, manteniendo en común con ella la inserción dentro del orden general alfabético de la Enciclopedia de otras voces, cuyo contenido no se desarrolla, sino que aparecen remitidas a otras más abarcales. Por ejemplo, encontramos la voz *Advent* remitida directamente a *Kirchenjahr*, la voz *Adoptianische Christologie* a la voz *Jesus Christus* y la voz *Abrahamtestament* queda aplazada hasta el estudio conjunto de los *Pseudoepigraphen des AT*. Esta forma de agrupar la materia puede dar una idea del modo en que se está trabajando en la TRE. También se ha prescindido de dedicar voces separadas a bastantes teólogos, escritores eclesiásticos, etc., que tenían su sitio en la RE. En los fascículos que hemos recibido hasta ahora figuran los rabinos españoles *Abraham ibn Daud* y *Abraham ben Meir ibn Ezra* (de Córdoba y Tudela, respectivamente), el humanista protestante *Acontius*, el teólogo reformado *Achelis*, el luterano *Äpinus*, y, aparte de las grandes figuras bíblicas de *Abraham* y *Aaron*, los medievales *Abaelard*, *Adalbert von Prag*, *Ägidius von Rom* (Gil de Roma) y *Aelred von Rievalx*.

La obra va apareciendo en fascículos de 160 págs., de modo que cada cinco de ellos constituyen uno de los 26 volúmenes de 800 págs. que, según el proyecto editorial, compondrá esta obra monumental. Hasta el presente han aparecido los cinco primeros fascículos y el plan de la Casa Walter de Gruyter es lanzar seis fascículos al año; la obra quedaría así completa en 20 años. Este largo ritmo de publicación —quizá excesivo para los medios de que hoy se puede disponer— permitirá sin duda, un buen cuidado en la preparación y revisión de los originales. Los editores —tal vez para obviar en parte esa larga dilación— mantienen en la TRE una característica que ya tenía la RE³ y que no es frecuente en obras similares. Nos referimos a la inclusión, al final de cada volumen, de un doble índice de nombres y de conceptos aparecidos en el tomo en cuestión. No habrá que esperar, por tanto, para el uso eficaz de los sucesivos tomos, al volumen general analítico de contenidos que se publicará al final de la obra. El índice de este primer volumen lo demuestra sobradamente.

La tipografía es cuidadísima. El texto se distribuye en página continua, no en columnas, y las líneas están numeradas de cinco en cinco, igual que en la RE³. Al final de cada artículo se incluye una extensa bibliografía (por orden alfabético, no cro-

nológico: este último, a nuestro parecer, es siempre más útil). Los editores no han tenido inconveniente en aplazar las referencias bibliográficas de algunos artículos al término del artículo, donde aparecen con numeración correlativa.

No podemos pretender en esta nota entrar en el análisis de los extensos artículos de la TRE, pero sí podemos informar a los lectores acerca de cómo entiende el equipo de dirección el sentido y la finalidad de su propio trabajo. Para ello nos ha sido especialmente útil el prólogo que ha escrito en el primer fascículo el Prof. Carl Heinz Ratschow, de Marburg, Director de la sección de Dogmática de esta nueva Enciclopedia.

Su primera preocupación es justificar la necesidad de emprender este trabajo. "Las dos generaciones de teólogos —dice—, que han investigado durante los sesenta años que siguen a la RE³, no han reunido los resultados de su trabajo en una obra enciclopédica de conjunto". La TRE se propone, pues, incorporar toda esa variada y multiforme investigación. Pero no sólo por adición quieren proceder los redactores de la nueva Enciclopedia. Están convencidos de que, después de la RE³, no se ha ofrecido ninguna nueva *Representätion* enciclopédica de lo cristiano, y es precisamente la concepción propia de la RE³ la que consideran superada. Basta observar —dice Ratschow— las "voces-guía" de aquella Enciclopedia y el modo de "preguntar" a los datos inventariados para darse cuenta de que ya no puede prestar los servicios que en su día prestó a los estudiosos. Y aquí, bajo este ángulo, es donde aparece la verdadera necesidad de la TRE y el papel que se autoasigna: se trata de reflejar la actual *Representätion* del Cristianismo, que —se nos dice— ha sufrido una profunda mutación. Este cambio que se ha operado —siempre es Ratschow el que habla— obedece a tres factores: después de la primera guerra mundial ha cambiado la comprensión que el hombre tiene de sí mismo y del mundo; ha cambiado también la concepción misma del trabajo teológico, como consecuencia, sobre todo, de la teología dialéctica y de la nueva exégesis bíblica; ha cambiado finalmente el clima de la investigación teológica, que era fundamentalmente alemán y hoy en cambio tiene un marcado carácter internacional. Los autores señalan especialmente el influjo en Alemania del pensamiento escandinavo y del norteamericano y acentúan el carácter de colaboración interdisciplinar.

Estas consideraciones ya orientan al lector acerca de lo que puede encontrar en los artículos de la TRE: un arsenal de datos y de referencias que le serán en muchos casos de gran utilidad,

una bibliografía sobre las cuestiones muy puesta al día (con un notable predominio de fuentes alemanas) y unos enfoques de la tarea teológica con una fuerte carga historicista, fiel reflejo de la más abundante producción literaria de esas dos generaciones que siguen a la RE³.

Otra notación del citado prólogo merece ser también recogida. Los autores, que consideran su trabajo —ya lo hemos dicho— como una prolongación y *aggiornamento* de la vieja RE³, querrían, sin embargo, prescindir del carácter confesional protestante que aquella Enciclopedia presentaba. En efecto, “esta edición, como las anteriores —comentaba Hauck en su prólogo a la RE³ (I, p. III)— tiene por objeto servir a la Cristiandad protestante”. Según Ratschow, la conciencia ecuménica que se ha ido forjando en estos 60 años ha de tener su necesario reflejo en la concepción de la nueva Enciclopedia. ¿En qué consiste, según los editores, este paso de lo “protestante” a lo “ecuménico”? Una primera manifestación —se nos dice— es la presencia entre los colaboradores de estudiosos provenientes de las distintas confesiones cristianas, incluidos los católicos romanos (por ejemplo, el benedictino de Roma A. Cody ha escrito la voz *Aaron/Aaronitisches Priestertum*, el agustino A. Zumkeller, de Würzburg, el artículo sobre Gil de Roma, y otros).

Pero es, sobre todo, en la concepción misma de la TRE donde querrían los editores que se reflejara esta intencionalidad ecuménica: “La reflexión teológica —escribe Ratschow— no debe en ningún momento olvidar que las convicciones confesionales concretas no han de servirse a sí mismas, sino que son expresión de la *única* (subrayado de TRE) verdad cristiana. Si el trabajo enciclopédico es fruto de las expresiones particulares de la investigación teológica, este trabajo vale en medida que en esas expresiones sirven a la única verdad cristiana. En ese trabajo debe reflejarse lo más posible la pluriformidad para que quede así adecuadamente representada la *única* (subrayado de TRE) verdad cristiana. El pensamiento ecuménico no consiste en prescindir de las convicciones particulares, sino en aportarlas al patrimonio común”.

No dudamos de la nobleza con que están dichas estas palabras y estamos de acuerdo en que el trabajo de la teología ecuménica pide un exacto y honrado conocimiento de las posiciones de las distintas confesiones cristianas. Ojalá pueda la TRE contribuir realmente a ese servicio. Pero no podemos compartir esa concepción de lo que es “ecuménico”. Lo diré sencillamente: me parece que ahí, en el momento mismo en que se quiere tras-

cender lo "protestante" para llegar a lo "ecuménico", se adivina precisamente una concepción "protestante" del ecumenismo. Hauck, con su RE³, estaba convencido de que podía mostrar "la unidad de las iglesias surgidas de la Reforma, unidad que se da a pesar de todas las batallas y contradicciones y que sólo pueden ignorar los que no quieren verla" (RE³, I, p. III). La TRE, sin negar a Hauck, quiere dar un paso más: el paso al ecumenismo, desde la unidad de lo *protestante* a la unidad de lo *cristiano*. Para Ratschow y la TRE, las posiciones de las distintas confesiones cristianas, lo mismo que los resultados de las investigaciones científicas, son siempre aspectos "parciales" de la verdad revelada. Esta —la verdad cristiana *única* o *unitaria*, como allí se dice— está siempre más allá de esas concepciones particulares y sólo cabe aproximarse a ella poniendo todas juntas en una mesa común. Luteranos, calvinistas, anglicanos, ortodoxos y católicos romanos, por nombrar sólo a las confesiones cristianas más conocidas, son formas plurales, la *Pluriformität* de la única verdad, que se manifiesta parcialmente en cada una de las formas, pero en sí misma siempre inalcanzable.

En este sentido, no encuentro a la novísima TRE demasiado lejos de la superada RE³. En su concepción profunda son muy semejantes. Lo que ha cambiado, mejor dicho, lo nuevo es una más expresa y temática descripción de la doctrina de todas las confesiones cristianas, en concreto de la doctrina de la Iglesia Católica, y —en contraste con la RE³— una voluntad no polémica de exposición: todo ello dentro del contexto historicista a que antes aludíamos.

Podríamos ilustrar lo que decimos tomando como ejemplo la voz *Abendmahl*, que, con la otra voz *Abendmahlfeier*, son los lugares principales de la TRE para exponer la doctrina sobre la Eucaristía. En total 266 densas páginas escritas por doce colaboradores. El esquema para *Abendmahl* es el siguiente: 1. El banquete sacro en el ámbito de las religiones. 2. La comprensión *urchristliches* de la Cena. 3. La Cena en la historia de las iglesias cristianas (cinco artículos: Iglesia antigua, Edad Media, Reforma, Trento y evolución posterior hasta nuestros días). 4. El diálogo sobre la Cena en la teología ecuménica contemporánea. 5. La cena como "comunidad de mesa" desde el punto de vista ético. El esquema de los cuatro artículos de la voz *Abendmahlfeier*, donde se estudia el aspecto litúrgico de la Eucaristía, es semejante: Iglesia antigua, Edad Media, siglos *xvi* a *xix*, y siglo *xx*.

Vayamos por un momento a la antigua Enciclopedia. Allí la materia está distribuida en más voces (es, como decimos, más Diccionario y menos Enciclopedia), pero la voz central es también aquí *Abendmahl*, destinada a exponer la concepción protestante de la Eucaristía. Tiene dos artículos: 1. Sagrada Escritura. 2. Doctrina de la Iglesia. El contenido del primero se corresponde, con el contenido del n. 2 de la TRE; el segundo artículo, a pesar de su título, no es "sistemático", sino "histórico": desde San Ignacio de Antioquía para acabar con Lutero y Calvino. Expuesta la doctrina calvinista y luterana, acaba la voz *Abendmahl*. En esa exposición apenas si se alude a la doctrina católica (Trento y Santo Tomás son nombrados en p. 64 línea 50), porque esta se encuentra críticamente expuesta en las voces *Transsubstantiation y Messe*. Por lo demás, la voz *Abendmahlfeier* en RE³ describe sólo la celebración de la Cena en las iglesias protestantes; la celebración católica se reserva para la citada voz *Messe*.

¿Cuáles son las diferencias "sistemáticas" entre ambas exposiciones? ¿Qué es lo nuevo en la TRE (aparte del cúmulo de datos procedentes de estos 60 años)? La nueva Enciclopedia ha hecho preceder el estudio de la Cena de un artículo sobre el tema en la historia de las religiones; los dos artículos sobre la Edad Media y Trento —que la RE desarrollaba en otras voces— se han introducido dentro del panorama histórico general y se ha encargado su redacción a un católico, el Prof. Erwin Iserloh, de Münster (lo mismo se ha hecho con el artículo sobre la Edad Media para *Abendmahlfeier*, escrito por el jesuita Hans B. Meyer, de Innsbruck); la historia doctrinal, que en la RE³ se paraba en el siglo XVI, se ha prolongado ahora hasta nuestros días; y, finalmente, se ha agregado el artículo sobre la actual discusión ecuménica, seguido de otro del teólogo luterano sueco Gustav Wingren sobre el aspecto social de la Cena. Como se ve, se han reforzada los aspectos interdisciplinarios e interconfesionales, ganando en unidad el conjunto de la exposición.

Pero el hilo conductor de todo este patrimonio literario, sigue siendo, a mi entender, el mismo que inspiraba a la *Realencyclopädie*: esa especie de agnosticismo de raigambre kantiana que ha caracterizado a la investigación protestante en los dos últimos siglos: se trabaja en la descripción del "fenómeno" cristiano, polivalente, y en la comprensión de las diversas concepciones subjetivas y contextuales —que se manifiestan fenoménicamente— de la verdad religiosa aparecida en Cristo.

De ahí que la investigación teológica se reconduzca siempre a la historia: la historia nos muestra las distintas convicciones

(subjetivas) que los hombres y los grupos cristianos se han ido formando en cada momento acerca de la verdad, y en concreto de la verdad revelada. Pero la verdad misma escapa al trabajo teológico (ya antes había escapado a la razón y a la fe), y la teología pasa a ser propiamente historia de las sucesivas captaciones históricas de la verdad. Cuando esa historia no es excluyente ni polémica, sino irénica y abierta, la teología se hace "ecuménica": porque todas esas concepciones, en su mutua interacción, apuntan dialécticamente hacia la *única* verdad...

No querrían estas observaciones achicar la magnitud de la empresa recién comenzada, sino encuadrarla, tratando de comprender la perspectiva en que se sitúan sus mismos promotores y valorándola en razón de su utilidad para los estudiosos e investigadores católicos. Hay en lo que hemos visto de este primer volumen de la TRE un gran material de cuya validez no sería lógico dudar, pero el horizonte del trabajo nos parece ser el que hemos descrito, tan diverso del que la fidelidad a la Revelación divina señala a los teólogos católicos.

Una información complementaria juzgamos del máximo interés: los volúmenes de la TRE vienen precedidos de un estupendo volumen de 400 páginas titulado *Abkürzungsverzeichnis*, fruto del trabajo de Siegfried Schwerther. Como su nombre indica, está dedicado a enumerar las siglas y abreviaturas de las fuentes, colecciones y revistas que se citan en la Enciclopedia. (Para *SCRIPTA THEOLOGICA* recogen la sigla habitual: ScrTh). Es una labor prácticamente exhaustiva la que refleja el volumen en cuestión: de ahí que su utilidad para una buena acribia científica sea difícil de exagerar. No dudamos, pues, en recomendar la utilización de este *corpus* de abreviaturas, que, si se llega a generalizar, facilitará grandemente la comunicación entre los culti-vadores de las ciencias sagradas.

PEDRO RODRÍGUEZ

MIRCEA ELIADE, *Histoire des croyance et des idées religieuses, I. — De l'âge de la pierre aux mystères d'Eleusis*, Payot, Paris 1976, 492 págs.

El rumano M. Eliade, por tantos conceptos benemérito historiador de las religiones, nos brinda —según su propia confesión— la obra "que probablemente será mi última contribución a una disciplina tan querida para nosotros (su esposa y él)" (p. 11).